

el segundo, las groserías que generan libertad tan inquirido por los miembros de la iglesia: “Ese padre bendito me ha tocado el culo –decía; y lo repetía a murmullos como si cantara, feliz”. (Rosero, 2001, 89)

El uso del lenguaje vulgar es la alusión propia de la cultura popular. Las groserías son por excelencia, las construcciones lingüísticas preferidas de la plaza popular y al mismo tiempo, la mayor manifestación de rebeldía ante las autoridades que imponen una manera de comportarse a nivel social. Si bien, es cierto que las groserías son significativas en la cultura popular, y adquieren mayor fuerza cuando son proferidas por miembros del clero; de quienes se espera un comportamiento ejemplar y pulcro. Por esto se plantea que las groserías generan libertad, porque es rebelarse ante la imposición del silencio.

En efecto, durante el carnaval estas groserías cambiaban considerablemente de sentido, para convertirse en un fin en sí mismo y adquirir así universalidad y profundidad. Gracias a esta metamorfosis, las palabrotas contribuían a la creación de una atmósfera de libertad dentro de la vida secundaria carnavalesca (Bajtín, 1998, p. 17)

Por último, se encuentra la configuración del cuerpo como característica desacralizadora. Lo anterior, plantea una renovada relación entre semejantes; una verdaderamente humana. Es común que la iglesia construyera una visión del cuerpo desde la inmoralidad, desde la necesidad del ocultamiento. Los desnudos son comúnmente concebidos como profanos y

pecaminosos. Es por esto que los sacerdotes de Rosero son cada vez más humanos, porque se enfrentan al cuerpo desnudo y disfrutan de las necesidades del mismo. Esto se evidencia en la novela de la siguiente manera:

[...] Sabina se ruborizaba como si la sorprendieran desnuda, como cuando él la sorprendió alguna vez, hace años, en la ducha, metiéndose tras ella mientras el reverendo Juan Pablo Almida oficiaba misa en compañía de Celeste Machado.

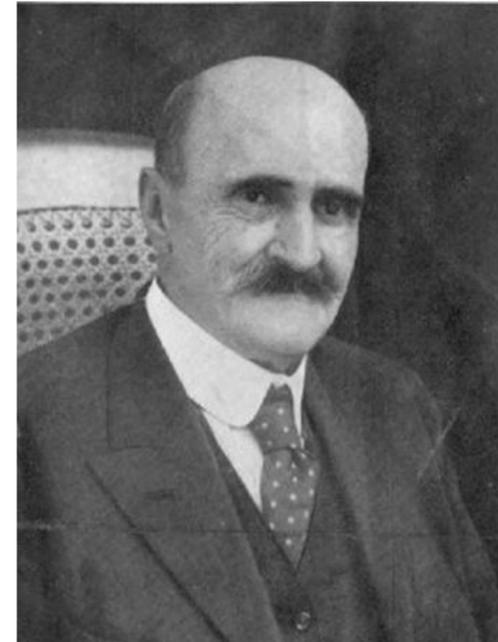
En conclusión, *Los Almuerzos* de Evelio José Rosero es una novela carnavalesca cuyo objetivo principal es el de desacralizar la institución eclesiástica, es decir, convertirla en una institución más humana e imperfecta como reflejo de los sujetos que hacen parte de ella. Para ello, construye escenarios de abundancia en los alimentos, de transgresión de las autoridades por medio de la risa; de un manejo del lenguaje vulgar propio de la cultura popular y una renovada configuración del cuerpo. La obra literaria funciona entonces como mecanismo para rebelarse al poder ejercido por la iglesia y la ficción es la estrategia más adecuada para visibilizar las prácticas tradicionalmente ocultas. Es decir, la iglesia construida por Rosero es una institución carnavalesca reflejo de una cultura popular.

Bibliografía

- Bajtín, M. (1998). La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. España: Alianza Editorial. Obtenido de Mercabá. Checa Beltrán, J. (1999). Poética de la risa.

EN LA DIESTRA DE DIOS PADRE: REPRESENTACIONES DE LA VIDA POPULAR COLOMBIANA

Johans Leonardo Bulla Estrada
Cread Ibagué



Tomás Carrasquilla Naranjo o como llegó a ser nombrado en la época de su estadía en la tierra Maestro Tomás Carrasquilla, fue uno de los escritores colombianos de gran influencia en la literatura nacional, recordado por sus obras ensayistas, narrativas y teatrales en las que su pudor antioqueño sobresaltaba las raíces de su tierra, plasmando historias reales bajo el estilo propio que más lo caracterizó: el toque mágico de folclor y cierto humor que más adelante llegó a considerarse único dentro de lo que se escribía por aquella época de costumbrismo y pre modernidad. Escritor activo durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX. No muy exaltado

en aquellas épocas, sin embargo, lo es posteriormente cuando gana el Premio Nacional de Literatura alrededor de 1936, es decir, a sus 78 años de edad. Fallece en Medellín un 19 de diciembre de 1940. Lo que a continuación se presenta es un breve pero profundo recorrido al interior de uno de sus cuentos quizás más llamativo y representativo. *En la Diestra de Dios Padre* dada su primera edición en 1980 por 'El Áncora Editores', entra a tomar protagonismo bajo la matriz planteada por Rafael Gutiérrez Girardot, en la que se analizan recursos literarios con el fin de sustraer puntos claves y relevantes dentro de una obra. Tal será el caso del cuento del maestro anteriormente mencionado.

En un primer aspecto, se observa en la obra de Tomás Carrasquilla toda una historia representativa del colombiano antioqueño nativo de costumbres y vivencias muy de la época. Peralta como el personaje por primacía, noble, honesto, honrado, carga en su destino el peso de la sencillez y la pobreza. Caritativo, pues nunca faltó en sus pensamientos la abundancia de ayudar al prójimo, a aquel enfermo de vejez y enfermedad. Por sus gracias llegan con suerte personajes sacados de testamentos a cumplirle deseos, a ofrendarle lo que muchos consideran como el mayor deseo terrenal: la

riqueza; pero no una riqueza material sino espiritual, celestial, de otros mundos. Poco a poco este personaje pasa por sucesos tomados de historias pasadas, las que hacen de la obra un conglomerado de realidades fantásticas que dan aporte y sustento a los propósitos del autor.

Algunas figuras literarias como la anáfora son utilizadas a lo largo de la historia, siendo ésta de mayor relevancia a lo largo de la misma. Expresiones como: “él se rascaba la calva, él tosía, él le mataba el ojo, él alzaba el brazo...” representan la figura al interior de los sucesos. “...y las bolas de mantequilla, y las tutumadas de cacao molido con Jamaica, y las hojaldras, y las carisecas...” hacen parte de la variedad de elementos en dicho cuento. Las descripciones a lo largo y ancho de la obra se hacen notar desde el inicio de la misma, pues esta característica permite al lector recrear las ocurrencias y centrarse en aspectos contundentes para la interpretación. Los diálogos priman para darle sentido al papel de los personajes y su interiorización. Un narrador extra diegético relata los sucesos y da espacio para la interferencia de los personajes. El lenguaje que se maneja es de tipo coloquial. El regionalismo que el autor aborda a nivel del discurso marca el devenir de la historia, e incluye elementos propios que configuran y dan sentido a la obra.

De las descripciones a lo largo de la historia y la configuración de elementos como la anáfora, se puede resaltar el estilo que el autor implanta para darle sentido a su creación. Estas características permiten

configurar, a nivel global, los diferentes elementos que moldean los sucesos, los personajes y sus acciones. Conllevan a instaurar un lenguaje propio, como también ceder a la comprensión de hechos relacionados con los hábitos y costumbres de una sociedad como la colombiana ante el lector.

Siguiendo esta línea de imágenes exaltadas y representativas del antioqueño, a nivel macro, en la formulación de concepciones que plantea implícitamente este autor, podría resaltarse el elemento satírico con el que juega a lo largo de su obra. Carrasquilla acude a eventos cotidianos que solían darse en su época y su contexto; el culto hacia lo eclesiástico queda de la mano de él, para retomar sucesos y personajes que luego son acomodados en un lenguaje regionalista, y a la disposición de hacer terrenal a figuras tanto celestiales como infernales. La manera en que hace sarcasmo se ve reflejado al situar de lo bíblico a Jesucristo, San Pablo, Lucifer, aterrizados para ponerlos en situaciones de burla, dolor, sentimientos, pasiones meramente humanas. La sátira, impuesta por el autor en la representación de hechos morales intocables para la religión, logra establecer una estética rica en metáforas que hacen cotidiano elementos como el cielo, el infierno, la muerte personificada, etc.

Dentro de este cuento abordado por colombianadas escenas y dichos populares, la pluralidad de imágenes instauradas logra ante el lector una comprensión detallada de lo que el autor ha querido reflejar de su

contexto social e histórico. El marco de imágenes apunta hacia la descripción de elementos cotidianos, terrenales, coloquiales. Sitúa al lector en un ambiente habitual y humano. De ahí que los personajes primarios sean seres comunes y corrientes, personas llenas de sentimientos, actitudes y formas de vida distintas.

En la obra hay hechos comunes como el asistir a iglesias y hacer parte de una comunidad eclesiástica, incluye personajes míticos, o más bien bíblicos, tales como Jesús de Nazaret, San Pablo, ángeles y arcángeles que bajan terrenalmente a juntarse con los seres humanos. Sus personalidades se ven reflejadas al interior de los diálogos. Además de ellos, personifica a la muerte, hay relación directa con ella y con el infierno. Al fondo aparece Lucifer y sus demonios igualmente conocidos a través de las pláticas. Esta serie de personajes logran instaurarse y cumplir diversos roles en la historia. La implementación de escenas estrechamente relacionadas con dichos personajes, logran hacer de la obra todo con un conglomerado de sucesos cómicos que dan cuenta quizá del objetivo del autor al escribirla.

Esta obra del maestro Carrasquilla ha permitido instaurar algo único en las creaciones literarias colombianas hasta entonces conocidas. Esto se debe a que su lenguaje propio permitió el rompimiento de lo que en aquella época se daba como creación en el país. La guerra de moda en los escritos y la influencia de conquistas, no daban paso hacia nuevas formas de

entendimiento literario, pues como argumenta el mismo Jorge Zalamea en uno de sus escritos, este cuentista pudo quitarse la máscara detestable de la temática común de los escritores colombianos de ese entonces. Logró darle a la risa y al humor, el estatus único de lo que necesitaba la literatura colombiana para trasgredir las muchas e insignificantes historias de política.

En la Diestra de Dios Padre será la obra exaltada en la historia de Colombia como aquella que rompió dogmatismos. El carnaval vuelve y juega en las sociedades populares. Lo valioso de una obra literaria no es sólo su sentido gramatical ni su estilo, sino la forma en que el lenguaje se hace vivo, explota mundos a los cuales se ojean para revivir las raíces, las costumbres y el folclor del cual se ha visto a Colombia hasta hoy. El tan conocido realismo mágico encarna sus primeros pasos en Carrasquilla, pues fue él quien permitió mostrar ante el mundo algo completamente distinto a lo que se veía en el país surgido de guerras y masacres: la alegría popular. Tal vez este sea o no el país más feliz del mundo, quien sabe, pero por lo menos Tomás Carrasquilla supo demostrar que con la risa se podían hacer cosas maravillosas, así, reviviendo el folclor y haciéndolo acción. Convirtiendo el común en un universo de realidades diversas, de fantasías y aspiraciones banales hacia riquezas espirituales. Por todo esto, hoy Tomás Carrasquilla Naranjo se ha ganado el cielo, y dice encontrarse en lo alto de la santísima trinidad, específicamente en la diestra de Dios Padre.